

Tendencias de crecimiento, pobreza y desigualdad:

Las sorpresas del Brasil rural

Por: Sofía Törey
 Periodista

Una década de pobre desempeño económico fueron los años 90 en Brasil. Pero si se analizan conjuntamente los indicadores de renta, pobreza y desigualdad a nivel de los municipios, se observa que las zonas esencialmente rurales lograron un panorama más positivo que aquellas caracterizadas por aglomeraciones urbanas.

Los años noventa en Brasil estuvieron marcados por un crecimiento mediocre de la renta, una reducción de la pobreza y un aumento de la desigualdad. Sin embargo, un análisis detallado de cómo se comportaron estos tres factores a nivel de los municipios, devela algunas sorpresas, como las que encontraron en un estudio realizado para Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, los investigadores Arilson Favareto, del Centro de Ingeniería, Modelaje y Ciencias Sociales Aplicadas de la Universidad Federal de ABC, y Ricardo Abramovay, de la Facultad de Economía y Administración de la Universidad de São Paulo.

Basado en el estudio [“O sorprendente desempenho do Brasil rural nos anos 1990”](#), de Arilson Favareto y Ricardo Abramovay, publicado como documento de trabajo N° 32 del [Programa Dinámicas Territoriales Rurales de Rimisp](#). 2009.



Foto: Manoel Marques

Las tendencias relativamente más favorables observadas en municipios rurales demuestran que urbanización no es necesariamente sinónimo de desarrollo.

Contrariamente a los hallazgos de estudios realizados en otros países latinoamericanos interrelacionando las tendencias de crecimiento, pobreza y desigualdad, descubrieron que en Brasil las áreas rurales presentan mejores resultados socioeconómicos que los obtenidos en las regiones metropolitanas en el periodo 1991-2000. Por otra parte, observaron que los municipios con un desarrollo “virtuoso” –con mejoramiento de los indicadores en los tres ámbitos– no necesariamente estaban vinculados a los polos dinámicos de las economías del interior donde se ha impulsado el desarrollo de diversas industrias.

Los turbulentos 90

Contextualizando el periodo estudiado, los investigadores destacan que la primera mitad de los años 90 se caracterizó en Brasil por una fuerte inestabilidad relacionada con la impugnación de Fernando Collor de Mello y con la hiperinflación que perduró hasta 1994. En la segunda mitad de la década, la crisis asiática de 1997 tuvo un efecto devastador, a lo que pueden sumarse las severas consecuencias de las sequías del Nordeste en los años 93 y 98-99. El resultado general fue un mediocre crecimiento económico para todo el periodo.

Pero, por otra parte, en 1993 se reglamentó el artículo de la Constitución de 1988 que garantizaba pensión a los trabajadores rurales, y la ganancia fue elevada a un salario mínimo.

En los años 90, dos de cada 10 municipios brasileiros lograron aumentar la renta per cápita y, simultáneamente, disminuir la pobreza y la desigualdad.

Al mismo tiempo, hubo una amplia movilización social por la conquista de la pensión, que al final de la década cubría nada menos que a cuatro millones de beneficiarios. Esto se tradujo en una reducción de las cifras de pobreza desde un 40,8% de la población a inicios de los 90 a un 33,6% a comienzos del 2000. Aun así, en el mismo periodo, la desigualdad de la renta continuó aumentando, siguiendo la tendencia histórica del país.

Tendencias virtuosas

Uno de los principales objetivos del estudio era identificar los municipios que en los años 90 lograron aumentar la renta per cápita y, simultáneamente, disminuir la pobreza y la desigualdad, de modo de escoger algunos casos para posteriormente estudiar las dinámicas que explican su éxito. Según los resultados, aproximadamente dos de cada diez municipios brasileiros están en esta situación. “Eso puede ser interpretado de dos maneras –señala Arilson Favareto–. Ciertamente es un porcentaje pequeño, lo que indica que en la gran mayoría de las regiones brasileiras la dinámica económica no se ha dado de manera de beneficiar a la mayoría de la población. Por otro lado, indica que hay regiones que consiguieron tener un desempeño positivo, aún en un contexto desfavorable como fue el de esa década, y eso justifica su estudio con mayor profundidad”.



Foto: Manoel Marques

Unos 10,4 millones de personas viven en los municipios de regiones rurales de Brasil donde aumentó la renta per cápita, mientras que la pobreza y la desigualdad se redujeron.

En especial llama la atención, como se mencionó, la constatación de que el desempeño de las regiones rurales es más edificante que aquel verificado en las regiones más urbanizadas. “En una palabra, estos datos muestran que urbanización no es sinónimo de desarrollo”, advierte Favareto. Los datos lo confirman:

- Apenas 13,5% de los municipios de las regiones marcadas por grandes aglomeraciones urbanas (75 municipios) con el 3,5% de la población urbana brasilera (menos de 3 millones de personas), tuvieron un desempeño positivo en estas tres dimensiones, mientras que en las regiones esencialmente rurales esta situación se aprecia en 23,1% de los municipios (637), donde reside el 20,4% de la población rural del país (más de 10 millones de personas). **(Ver mapa en página siguiente)**
- Inversamente, en las regiones más urbanizadas, en 25,9% de los municipios (144) donde vivía nada menos que el 49,6% de los brasileros urbanos (más de 41 millones de personas) se observó un deterioro simultáneo en los tres indicadores, mientras que eso ocurrió solo en el 13,6% de los municipios de zonas rurales (374), donde vive el 17,4% de la población rural (8,8 millones de habitantes), número inmenso, sin duda, pero mucho menor que el de las regiones caracterizadas por aglomeraciones metropolitanas.

¿Y el efecto de los polos dinámicos?

Un importante hallazgo del estudio fue que no hay coincidencia entre la localización de los municipios “virtuosos” y los llamados “polos dinámicos” de las economías del interior: “No es necesariamente en los perímetros irrigados, ni en las regiones donde llegaron las industrias petroquímicas, de calzados y textiles, donde se encuentran, en los años noventa, los mejores indicadores”, señalan Favareto y Abramovay. Indican que los polos dinámicos sirvieron, sí, para generar un aumento del producto bruto de estas



Imagen: Rimisp

Las zonas destacadas en oscuro corresponden al 23% de los municipios rurales donde ha mejorado el crecimiento y se ha reducido la pobreza y la desigualdad.

regiones, pero no tuvieron los efectos irradiadores positivos esperados por la literatura y por los planificadores de políticas. Resultaron más 'enclaves' que 'polos irradiadores'. " Esto es particularmente importante, porque esta idea sigue inspirando las políticas de desarrollo para las regiones del interior en Brasil", señalan los investigadores.

Si no hay coincidencia entre los polos dinámicos de las economías regionales y la incidencia de buenos indicadores, ¿qué puede explicar la situación? Según el estudio, al parecer, las transferencias de renta vía previsión social y programas sociales, que en Brasil se acentuaron significativamente en los últimos veinte años, tuvieron un papel decisivo en el desempeño de las regiones donde se encuentran los mejores indicadores, pero ellas no explican por sí solas ese desempeño, dado que cubrieron prácticamente todo el territorio nacional. " Estas transferencias generaron dinámicas virtuosas allí donde fueron acompañadas de programas públicos de crédito y de producción, de la mejoría de las infraestructuras locales y de determinadas características del tejido social y económico, permitiendo a estas regiones captar rentas externas", opinan los investigadores.

Aunque la investigación advierte que esta hipótesis requiere de un estudio más profundo, deja establecidos cinco factores que, asociados a las transferencias públicas, pueden haber dinamizado de manera más duradera algunas zonas de las regiones rurales más pobres del país:

- Transferencias privadas derivadas del trabajo, tanto de la venta de mercaderías (por ejemplo, ropa y hamacas), como el salario agrícola temporal (de la caña de azúcar entre otros productos). En este caso, es clara la tendencia de la gente a emigrar de forma provisoria, gastando el dinero que ganaron en estas actividades en sus regiones de origen.
- Programas para el aumento de la producción vinculados a la distribución pública de leche: estos programas datan de fines de los años

Algunos hallazgos

- 60 millones de brasileros (35,4% de la población total del país) viven en municipios donde han empeorado los indicadores de crecimiento de la renta, pobreza y desigualdad.
- 18 millones (10,6% de los habitantes) viven en municipios donde los tres indicadores han mejorado.
- En el Brasil urbano, apenas 4,7% de la población vive en localidades donde disminuyó la pobreza y la desigualdad, pero sin aumento de la renta. En el Brasil rural, este es el caso de un 17,4% de la población.
- La región Norte es la que presenta los peores resultados con deterioro en los tres indicadores. El 36,2% de los municipios, con casi 48% de la población, está en esa situación.
- En las regiones Nordeste y Centro-Oeste, el mayor porcentaje de los municipios mejoró en términos de renta y disminución de la pobreza, pero sin disminución de la desigualdad.
- En la región Sudeste, los indicadores de renta, pobreza y desigualdad tuvieron mayores deterioros en las regiones metropolitanas, que concentran la mayor parte de la población, mientras que los buenos indicadores se concentraron en municipios rurales con poca población.


90, pero se ampliaron de manera substancial en el periodo actual con un objetivo claramente distributivo: las políticas actuales privilegian el suministro de leche por parte de los agricultores familiares, fijando un techo por productor que está por encima del valor que pagará el Gobierno por el producto.

- La diversificación de las economías rurales y el trabajo industrial a domicilio en pequeños municipios parece acentuarse con la transferencia de industrias que antes estaban concentradas en el Sudeste y con el fortalecimiento de las industrias tradicionales locales en las áreas textiles y de calzados.
- La ampliación del público destinatario del Programa Nacional de Fortalecimiento de Agricultura Familiar, PRONAF, con más de un millón de tomadores de préstamos en el Nordeste.
- La infraestructura y la prestación de servicios públicos en el interior de Brasil, si bien todavía está en una situación precaria, presenta un claro avance, sobre todo en la educación, la salud y las telecomunicaciones, con un aumento en el acceso a la energía eléctrica, la masificación del uso de Internet y de la telefonía celular.

El estudio destaca también el aumento de la movilidad espacial con un servicio de transporte más expedito entre los estados, así como el impresionante aumento del uso local de pequeñas motocicletas, hechos que reducen enormemente el aislamiento que por siglos ha afectado a las zonas más distantes.

Los investigadores aclaran que la hipótesis expuesta no significa una supuesta transferencia del eje dinámico del crecimiento económico para las regiones rurales: "es obvio que las grandes metrópolis están a la delantera de la innovación tecnológica, del dinamismo económico y ahí se concentran los esfuerzos para reunir atributos competitivos capaces de atraer capitales internacionales. Pero las regiones rurales tienen la gran virtud

y el inmenso potencial de atraer las ganancias derivadas de la pensión, de parte de las rentas públicas, de la vuelta de procesos migratorios y, con base en esta fuerza de la economía residencial, de promover dinámicas que valoricen atributos locales no expuestos –contrariamente a lo que ocurre en las metrópolis– a la competencia globalizada”.

Como continuación de esta investigación, se procederá ahora a estudiar con mayor profundidad las dinámicas territoriales en la región de Cariri, en el Estado de Paraíba, al Nordeste de Brasil. 

Distribución de los municipios en las categorías de definición de tipologías de desempeño - Brasil

Categoría	Regiones marcadas por aglomeraciones urbanas		Regiones significativamente urbanas		Regiones esencialmente rurales		Total	
	AMCs	%	AMCs	%	AMCs	%	AMCs	%
Mejora significativa en renta, pobreza y desigualdad	75	13,5	180	18,8	637	23,1	892	20,9
Mejora significativa en renta y pobreza	71	12,8	161	16,8	663	24,1	895	21,0
Mejora significativa en renta y desigualdad	5	0,9	2	0,2	4	0,1	11	0,3
Mejora significativa solamente en renta	55	9,9	60	6,3	154	5,6	269	6,3
Mejora significativa en pobreza y desigualdad	86	15,5	177	18,5	487	17,7	750	17,6
Mejora significativa solamente en pobreza	4	0,7	22	2,3	62	2,3	88	2,1
Mejora significativa solamente en desigualdad	116	20,9	180	18,8	373	13,5	669	15,7
Nada mejora significativamente	144	25,9	175	18,3	374	13,6	693	16,2
Total	556	100,0	957	100,0	2754	100,0	4267	100,0

Utilizando el concepto de Áreas Mínimas Comparables (AMCs) del IPEA (Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada), de manera de poder conocer la realidad concreta de las unidades administrativas más pequeñas en Brasil, se agruparon los municipios según la definición de tres tipos de regiones: las marcadas por aglomeraciones urbanas, las significativamente urbanas, y las esencialmente rurales. Luego se analizaron en cada AMCs tres variables: renta per cápita promedio, índice de Gini de renta per cápita promedio y porcentaje de personas bajo la línea de pobreza, utilizando los datos de los Censos Demográficos de 1991 y 2000. Las categorías de la columna de la izquierda interrelacionan las tendencias posibles de la combinación de las tres variables.